

El análisis continuado de la Organización Militar Multinacional, que vela las armas para la defensa de los países occidentales, presenta interés, pues no son pocas las vicisitudes y momentos de tensión que la OTAN ha tenido que vivir desde su nacimiento en 1949, ya que la política del mundo ha experimentado profundas variaciones que van desde la *Guerra Fría* a la *Coexistencia Pacífica* y a la actual *Cooperación Internacional*, que ya se ha iniciado francamente con la política de Kissinger.

A esta *Cooperación Internacional* se está llegando como estado de superación de la *coexistencia*, ya que en ella seguía existiendo un estado latente de hostilidad que la evolución política ha considerado necesario eliminar para poder enfrentarse con problemas universales, como el del hambre en el mundo, que requieren un esfuerzo mancomunado de todos los pueblos.

Este giro de orientación política está obligando a la diplomacia de todos los países a emplear nuevas líneas de acción de cara al futuro, cuya finalidad es revisar la estructura internacional con ánimo de disminuir y eliminar tensiones en las relaciones de países y de bloques.

Los observadores políticos internacionales señalan la nueva política de la Casa Blanca, que tiene por impulsor y ejecutivo a Kissinger, que logró la «detente» y los éxitos de las entrevistas Nixon-Mao y Nixon-Brejnev, que representan los jalones iniciadores. Pero la crisis de la energía, surgida a consecuencia del último enfrentamiento árabe-israelí, ha acelerado esas acciones políticas y, por lo tanto, sus inmediatos resultados.

El diplomático español Enrique de Larroque opina al respecto que nos encontramos, en el primer trimestre de 1974, iniciando una etapa de plena Cooperación Internacional en la que no deberán buscarse confrontaciones y habrá que superar no pocos antagonismos, si los pueblos quieren caminar en el futuro con desarrollo y estabilidad dentro de una civilización planetaria, en la cual la actual estructura internacional habrá evolucionado, y que mantendrá a los Estados Unidos como máxima potencia mundial hasta fin del siglo actual.

Está muy generalizada la idea de que «el perdedor» de la guerra de octubre de 1973 en el Oriente Medio no han sido los árabes ni los israelíes, sino Europa; la Comunidad Económica Europea, que ante la crisis de energía ha presentado los fallos de su organización, mostrando una imagen en la que se aprecia:

- Insolidaridad de los países miembros, ante las dificultades energéticas, adoptando una egoísta política de «sálvese el que pueda».
- Falta de voluntad política y de capacidad decisoria en el seno de la Europa Económica de los Nueve.
- Negociaciones individuales y directas de los países miembros con los poseedores de las fuentes del petróleo, a los que también ofrecen ventajosas condiciones las compañías privadas que lo comercializan, las cuales han entrado en franca competencia entre sí, con el apoyo de grupos internacionales y de los Gobiernos de sus propios países.
- Que el crecimiento del desarrollo europeo ha sido debido a la posibilidad de obtener energía y materias primas a unos precios asequibles y con suministros garantizados, en mucha mayor proporción que a la eficacia del Mercado Común, como organismo de dirección económica.
- Posible carrera de devaluaciones como repercusiones financieras de la crisis energética, con la flotación del franco francés. Y de otra parte, la creación de una «área del marco» que se extendería a los países que ayuda monetariamente la República Federal Alemana, como el Benelux y Dinamarca, con posible extensión a los nórdicos Suecia y Noruega.

Ante la rápida evolución de los acontecimientos mundiales, un cuarto de siglo es un período de tiempo bastante importante en la vida política de los pueblos.

Por ello es lógico admitir como un indudable éxito el nuevo símbolo de la OTAN, que de manera escueta señala: «1949-1974. *Veinticinco Años de Seguridad.*»

Pero, precisamente, estos veinticinco años de satisfacciones justificadas por las realizaciones logradas por la OTAN quedan atemperadas por la preocupación que causan los problemas actuales, que dan una cierta inquietud al porvenir, según ha manifestado Joseph M. A. H. Luns, secretario general de la Organización, al referirse a las perspectivas de la Alianza a principios del año actual.

Ha señalado que la OTAN ya no trata de evitar el peligro inmediato que amenazaba la seguridad e independencia de los países europeos hace veinticinco años, sino que existe ahora para evitar que se renueve esta amenaza y también para buscar y mejorar las relaciones entre el Este y el Oeste.

Pero es incuestionable que la complejidad creciente que se presenta en los países desarrollados, puestos claramente de manifiesto por la crisis de la energía, ha aumentado considerablemente el riesgo de que surjan rivalidades y conflictos de interés entre los miembros de la Alianza.

La amenaza exterior contra la OTAN tiene un carácter ambiguo, ya que la potencia militar soviética no deja de aumentar continuamente, y por otra parte, el pensamiento político soviético se ha vuelto favorable a crear relaciones más normales entre el Este y el Oeste, cuyas materializaciones más importantes son los acuerdos SALT y otros tratados bilaterales USA-URSS. La *Ostpolitik* alemana, los contactos bilaterales entre países OTAN y del Pacto de Varsovia, la Conferencia de Seguridad y de Cooperación y las conversaciones en Viena para la reducción mutua y equilibrada de fuerzas entre la OTAN y el Pacto de Varsovia forman una larga sucesión de hechos que permiten calificar a las relaciones entre el Este y el Oeste *como un período de negociación*.

Es indudable que hace no muchos años parecía totalmente improbable que la OTAN y el Pacto de Varsovia pudieran reunirse en una Conferencia para tratar de la «Reducción de Tropas y Armamentos en la Europa Central», que es el nombre oficialmente adoptado de esta Conferencia, que comenzó en Viena el 30 de octubre de 1973, después de un período de reuniones preparatorias, que empezaron el 31 de enero de ese año.

En Viena va a discutirse si se reducen los 777.000 hombres de la OTAN y los 871.000 del Pacto estacionados en la Europa central. Independientemente de los resultados que se obtengan, la sola existencia de la Conferencia indica claramente una nueva etapa de las relaciones internacionales.

Lógicamente, no faltan los que opinan que esta nueva tendencia soviética se debe personalmente a Brejnev y a una maniobra táctica para hacer frente a los problemas inmediatos, tales como: China, las preocupaciones económicas interiores, la necesidad de importar de los países occidentales productos alimenticios y de desarrollar una tecnología avanzada.

La situación actual presenta un equilibrio frágil, y la vigente tregua de tensiones es una muestra de la oportunista política rusa. Para que la Alianza

pueda lograr mantener esta situación es indispensable que los países OTAN incrementen su fuerza militar y su solidaridad. Ya que a medida que han mejorado las relaciones Este-Oeste y el peligro de un enfrentamiento se ha alejado, las dificultades de orden económico y monetario parece han comenzado a alterar las relaciones entre los aliados. Por eso, el presidente Nixon propuso, en la primavera de 1973, que la Alianza debe renovarse y ponerse a punto para adquirir la energía y el dinamismo que requieren los nuevos desafíos que le lanza un mundo en rápida evolución.

Ya no existen hoy las graves divergencias entre los aliados que tuvieron lugar ante el asunto de Suez, ni sobre Vietnam, ni sobre política colonial, o sobre problemas internos. Y sin embargo, a pesar de ellos, la OTAN alcanzó sus objetivos esenciales. Ahora se trata de considerar la nueva situación, pues los países europeos de la OTAN son hoy prósperos y no los desorganizados y débiles de los años 48, recién terminada la guerra. Por ello, su papel en la defensa debe de ser más importante. La estrategia de la Alianza tendrá que cambiar ante el equilibrio nuclear que Rusia ha logrado, y para asegurar la eficacia de las consultas entre los miembros, en la reunión de Bruselas en diciembre de 1973, los ministros de Asuntos Exteriores decidieron buscar los medios para que ello sea posible y que no vuelva a repetirse lo ocurrido durante la guerra de octubre del pasado año, en que los Estados Unidos actuaron sin realizar las convenientes consultas a sus aliados OTAN.

El futuro de la OTAN dependerá de la estrecha cooperación de sus miembros, y éstos se han manifestado con la firme intención de realizar los esfuerzos necesarios para lograr una alianza fuerte, unida y eficaz, en interés primordial de cada uno de ellos. Tienen conciencia de que juntos son una gran potencia militar, pero que aislados no tienen peso específico para un conflicto moderno. Los miembros del *Eurogrupo* (países europeos de la OTAN), en su reunión del 6 de diciembre de 1973, han previsto un aumento en sus presupuestos de defensa para mejorar sus equipos militares, como materialización a su deseo de jugar plenamente el papel que les corresponda en los siguientes aumentos en armamento:

- *Carros de combate*: 474 carros, 1.079 vehículos blindados, 199 armas contracarro.
- *Aviación*: 195 aviones modernos de combate y de observación naval, 140 helicópteros con base en tierra, 820 misiles antiaéreos, 853 cañones antiaéreos.

— *Fuerzas navales*: cinco destructores, 15 submarinos (uno de ellos de propulsión nuclear), 10 embarcaciones rápidas, 33 helicópteros navales.

Como está admitido que Norteamérica podría defenderse en el caso de que Europa estuviera ocupada por los rusos, y que los países europeos no disponen de suficiente potencia militar frente al Pacto de Varsovia, la política futura parece va a estar encaminada a no llevar a los norteamericanos a situaciones límite.

Se acusa a Francia de ser el «elemento perturbador» y el responsable principal de la falta de unión europea, señalando, en cambio, que Alemania es «elemento aglutinador».

La nueva política militar de la OTAN parece va a seguir las siguientes líneas de acción:

— Existencia en Europa de importantes contingentes norteamericanos, que complementan la potencia nuclear de los Estados Unidos, por tiempo indefinido.

— Nueva política de aprovisionamiento, fundada en estos dos principios: que cada país contribuya a la carga financiera de manera proporcionada a sus recursos y que los despliegues militares y los aprovisionamientos tengan la menor incidencia posible sobre la balanza de pagos de los países miembros.

— Obtener una mayor rentabilidad de las inversiones militares, para lo cual es de imperiosa necesidad normalizar su armamento convencional y la producción del mismo.

— Tener presente que la amenaza actual no es solamente aparente y de carácter militar, por lo que es preciso considerar todas las formas de agresión.

— Aceptar cada país su cuota de sacrificios indispensables para la supervivencia de su libertad.

En relación a los gastos, es interesante recordar lo desembolsado por la OTAN en los años pasados y el incremento de los mismos. Indudablemente, «la libertad tiene su precio» (véase cuadro).

En el discurso pronunciado por el secretario norteamericano, Kissinger, en la sociedad inglesa Pilgrims el 12 de diciembre de 1973, expresaba, entre otros, los siguientes conceptos que señalan la dirección de la política internacional norteamericana:

- Las relaciones atlánticas requieren atención urgente para terminar con los peligros de suspicacia creciente y alienación entre Europa y Norteamérica.
- Nunca hemos aceptado la idea de que el reforzamiento de la unidad atlántica y la definición de una personalidad europea son incompatibles.
- No tenemos intención de reducir el papel de Europa a cuestiones regionales. Desde nuestra perspectiva, la unificación europea deberá permitir a Europa cargar con responsabilidades más amplias en el mantenimiento de la paz.
- La iniciativa americana tiene por objeto marcar la nueva preeminencia de Europa, tanto en la escena mundial como en el interior de la comunidad del Atlántico Norte.
- Se impone una reconsideración de todos los aspectos de nuestras relaciones: económicas, políticas y militares. Y la afirmación del carácter integral de nuestra interdependencia establece la justificación de soluciones de conciliación.
- La tregua constituye un imperativo. En un mundo sobre el cual pende la amenaza de un holocausto nuclear no existe más alternativa racional que alcanzar el relajamiento de tensiones. Pero sin que la tregua mine las amistades que la hacen posible.
- La defensa común es una necesidad. Hay que definir una seguridad que nuestros pueblos puedan sostener y que nuestros adversarios respeten, en una situación futura, con menores tensiones.
- La unidad europea es una realidad. Los Estados Unidos la apoyan en todas sus dimensiones políticas y económicas. Pensamos que ella debe ser irreversible y reforzar los lazos atlánticos.
- La interdependencia económica es un hecho. Debemos resolver la paradoja de una dependencia mutua creciente y de identidades nacionales y regionales en pleno desarrollo.
- Confirmamos nuestra voluntad de llevar a cabo la tarea de renovar la comunidad atlántica.

#### NUEVA SITUACIÓN DE ESPAÑA ANTE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA OTAN

Los Estados Unidos vienen desarrollando, en relación a España, desde el año 1953, en que se firman en Madrid el «Convenio Defensivo», el «Convenio sobre Ayuda para la Mutua Defensa» y el «Convenio Relativo a la

Ayuda Económica», una política de buenas relaciones mutuas, que les lleva a firmar el 6 de agosto de 1970 el «Acuerdo de Amistad y Cooperación entre España y Estados Unidos».

Este acuerdo, que entró en vigor el 26 de septiembre de 1970, tiene una vigencia de cinco años, pudiendo ser prorrogado por otros cinco. Es decir, estamos casi a un año de distancia del fin de su vigencia. Y puede ser que en ese momento no se proceda a su prórroga, sino a su sustitución.

La visita del secretario norteamericano de Estado, Henry A. Kissinger, a Madrid, los días 18 y 19 de diciembre de 1973, ha sido muy significativa al respecto, y el comunicado conjunto señala que se estudiaron con especial detenimiento los siguientes temas:

1. El estado actual de las relaciones atlánticas.
2. El conflicto del Próximo Oriente.
3. La situación en el Mediterráneo.
4. La actual situación energética.
5. Asuntos relacionados con el convenio de amistad y cooperación entre España y los Estados Unidos de 6 de agosto de 1970.

«Las conversaciones se desarrollaron en una atmósfera de la máxima cordialidad y comprensión. Se llegó a un acuerdo de principio para formular una declaración conjunta hispano-norteamericana de principios. Ambas partes están de acuerdo en que España es esencial para la seguridad de Occidente y para el mantenimiento de la paz. Están de acuerdo, asimismo, en que España debe participar, en pie de igualdad con los demás países del área atlántica, en el establecimiento de un orden internacional justo y estable.»

«Los Gobiernos de ambos países manifiestan su propósito de proseguir estos estrechos contactos a alto nivel, con el fin de reforzar la amistad hispano-norteamericana, promover la resolución de los asuntos de interés común y contribuir a la paz mundial.»

En las declaraciones formuladas a los periodistas en el momento de la partida, Kissinger declaró:

«Hemos celebrado unas conversaciones muy fructíferas, en el transcurso de las cuales abordamos la situación atlántica y mediterránea, la crisis de la energía, los problemas del Medio Oriente y otras cuestiones. Sobre todos

estos temas hemos encontrado que nuestros puntos de vista son casi idénticos.»

«Se acordó que los Estados Unidos de Norteamérica y España —continuó— empiecen a preparar un acuerdo bilateral semejante al que los Estados Unidos tiene establecido con otros países de Europa. Acordamos también que los contactos de alto nivel entre los dos países se hagan más extensivos y más profundos.»

Con todos estos antecedentes y la afirmación, refiriéndose a España, de que «este gran país, cuya historia es garantía de su futuro, debe ser socio pleno de los Estados Unidos, en la construcción del nuevo mundo», se abre una nueva etapa de nuestras relaciones internacionales, en un momento crucial para la vida de la OTAN, pues hoy resulta inaceptable e inexplicable para muchos tratadistas —Camilo Barcia Trelles entre otros— que el Pacto Atlántico haya alcanzado las bodas de plata manteniendo las iniciales cláusulas contractuales, que por la evolución de la dinámica de la política internacional corren el riesgo de convertirse en anacrónicas, siendo indispensable proceder a la revisión del tratado.

Es, por tanto, probable, que un futuro nada lejano nos presente dos acontecimientos importantes para España: un nuevo acuerdo bilateral con los Estados Unidos y el ingreso en la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

La «Carta Atlántica» está en plena elaboración en el primer trimestre de 1974, y su finalidad es revitalizar la OTAN, para lo cual los norteamericanos consideran que España debe integrarse en la Organización, según noticias circuladas en la prensa durante el mes de marzo de 1974. Es indudable que la presencia española en la OTAN aumentaría las posibilidades defensivas de la Europa occidental y favorecería a ambas partes en el aspecto militar, por aumentar y extender más los lazos y pactos existentes en este campo con Portugal y los Estados Unidos, por los cuales los españoles nos alineamos de hecho con los países occidentales, y por las importantes consecuencias que para la alianza supone nuestra extraordinaria situación estratégica, que estimamos no es necesario recalcar.

FERNANDO DE SALAS LOPEZ



PAISES	UNIDAD MONETARIA — <i>En millones</i>	GASTOS EFECTIVOS											
		1949	1954	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Bélgica .....	Franco belgas .....	8.273	20.707	26.241	26.606	28.169	30.396	32.676	33.892	37.502	39.670	44.140	49.075
Canadá .....	Dólares canadienses.	372	1.771	1.813	1.659	1.766	1.965	1.927	1.899	2.061	2.132	2.238	2.391
Dinamarca .....	Coronas danesas .....	360	885	1.764	1.974	2.080	2.249	2.591	2.640	2.757	3.195	3.386	3.711
Francia .....	Franco .....	4.787	11.710	24.280	25.300	26.732	28.912	30.200	31.700	33.200	35.000	36.800	41.460
Alemania .....	Marcos .....	—	6.287	19.553	19.915	20.254	21.408	19.310	21.577	22.573	25.450	28.720	31.597
Grecia .....	Dracmas .....	1.630	3.428	5.647	6.290	7.168	9.390	11.003	12.762	14.208	15.480	17.211	19.478
Italia .....	Liras .....	301	543	1.118	1.212	1.342	1.359	1.403	1.412	1.562	1.852	2.162	2.385
Luxemburgo .....	Franco luxembur. ...	112	565	462	477	497	413	374	391	416	442	517	575
Países Bajos .....	Florines .....	680	1.583	2.661	2.714	2.790	3.200	3.280	3.682	3.968	4.466	4.974	5.651
Noruega .....	Coronas noruegas ...	370	1.141	1.570	1.897	1.947	2.097	2.300	2.502	2.774	3.022	3.239	3.621
Portugal .....	Escudos .....	1.419	2.100	6.451	6.680	7.393	9.575	10.692	10.779	12.538	14.699	16.046	15.528
Turquía .....	Libras turcas .....	556	934	3.443	3.821	3.996	4.596	5.159	5.395	6.237	8.487	9.961	12.483
Inglaterra .....	Libras esterlinas .....	779	1.569	2.000	2.091	2.153	2.276	2.332	2.303	2.444	2.800	3.272	3.481
Estados Unidos .....	Dólares .....	13.503	42.786	51.213	51.827	63.572	75.448	80.732	81.443	77.854	74.862	77.638	78.462
REGIÓN													
Total Europa .....	Dólares Est. Unidos.	4.838	11.757	19.733	20.606	21.512	22.925	22.333	23.193	24.577	28.008	33.416	39.974
Total América del Norte .....	Dólares Est. Unidos.	13.875	44.557	52.890	53.362	65.205	77.265	82.515	83.199	79.821	76.973	79.897	80.853
<i>Total OTAN .....</i>	Dólares Est. Unidos.	18.713	56.314	72.623	73.968	86.717	100.190	104.848	106.392	104.398	104.981	113.313	120.827



## *NOTAS*

